

REVISTA
DE LA
REAL ACADEMIA HISPANOAMERICANA
DE
CIENCIAS Y ARTES

Año I

MADRID, 1921

Núm. 6

SUMARIO

Cómo se ve en Méjico el problema hispanoamericano, por Valentín Gutiérrez Solana.—
El nuevo ministro de Méjico en España.—Herán Cortés, conquistador de Méjico.—Félic F.
Palavicini.—*Los hombres de la independencia mejicana*.—*El Presidente de la República*
de Méjico.—*Méjico, país productor*.—*Los españoles residentes en Chile*.—*Información his-*
panoamericana.

IMPRESIONES

Cómo se ve en Méjico el problema hispanoamericano

A los pueblos como a los individuos se les conoce más y mejor en los momentos de apasionamiento que cuando, friamente, dentro de la mayor serenidad, persiguen un fin cualquiera, poniendo al efecto los medios adecuados oportunos y diciendo aquello que les aconseja su buena diplomacia.

Pues bien: acabo de regresar de Méjico después de haber estado allí en instantes en que sólo se hablaba del próximo Centenario de la consumación de la Independencia que durante este mes ha de celebrarse; es decir, en momento en que se hallaba aquel país bajo una impresión toda patriotismo y relacionada con la separación política de España, pues que la espiritual cada vez es más intensa. Y en estas circunstancias en que los mejicanos no ocultaban sus impresiones y en que alguien poco perspicaz pudiera creer que habían de pensar en la nación antigua dominadora como en algo para ellos enojoso, he visto, sin embargo, todo lo que allí se nos quiere, todo lo que se nos admira, todo lo que se comprende lo que ha de significar y significa un estrechamiento mayor de raza ante peligros posibles de absorciones en todos los órdenes hasta incluso los territoriales.

La Independencia de Méjico no se considera allí como una separación de lucha en que hubo vencedor y vencido, sino como un acto de emancipación de tutelaje que realiza un hijo al llegar su mayoría de edad.

Y la Historia nos lo demuestra. La misma proclama de D. Agustín de Iturbide, según copio de Zamacois, dirigida a los mejicanos, manifestaba la necesidad de la Independencia, no porque el país hubiese vivido mal regido y gobernado por los Reyes de Castilla, sino por estar ya en edad de formar nueva familia, separándose de la madre patria, conservando a ésta todo el respeto, veneración y amor como a su primitivo origen.

«Trescientos años hace que la América Septentrional está bajo la tutela de la nación más católica y piadosa, heroica y magnánima. La España la educó y engrandeció, formando esas ciudades opulentas, esos pueblos hermosos, esas provincias y reinos dilatados que en la historia del Universo van a ocupar lugar muy distinguido. Aumentadas las poblaciones y las luces, conocidos todos los ramos de la natural opulencia del suelo, su riqueza metálica, las ventajas de su situación topográfica, los daños que origina la distancia del centro de su unidad, y que ya la rama es igual al tronco; la opinión pública y la general de todos los pueblos, es la de la independencia absoluta de la España y de toda otra nación. Así piensa el europeo, así los americanos y todo origen».

«La unión general entre europeos y americanos, indios e indígenas es la única base sólida en que puede descansar la común felicidad del país». «¡Españoles europeos! vuestra patria es la América, porque en ella vivís, en ella tenéis a vuestras amadas mujeres, a vuestros tiernos hijos, vuestras haciendas, comercio y bienes. ¡Americanos! ¿quién de vosotros puede decir que no descende de español? Ved la cadena dulcísima que nos une: añadir los otros lazos de amistad, la dependencia de intereses, la educación e idioma, y la conformidad de sentimientos, y veréis son tan estrechos y tan poderosos, que la común felicidad del reino es necesario la hagan todos reunidos en una sola opinión y en una sola vez».

Por eso tiene razón Zamacois al decir que estaba manifestado hasta el último instante de irse a efectuar la independencia de Méjico, el noble afecto de los mejicanos hacia la metrópoli. Amaban, como era justo, la independencia; pero se emancipaban manifestando al mundo su aprecio a la madre patria, complaciéndose en decir

que le eran deudores del estado de ilustración y de grandeza en que se encontraba el país que había regido por espacio de tres centurias.

Sólo de un aparente error pudiera acusarse a nuestro país: de haber sido en ocasiones algo duro en la labor colonizadora llevada a cabo apelando a procedimientos a veces quizás severos, hijos de aquella época y de las circunstancias que a ello obligaban. Pero hay que considerar que si nosotros fuimos enérgicos al imponer nuestras modalidades, fué precisamente porque en ellas veíamos el bien para los que eran copartícipes de los mismos. Sirva como ejemplo el gran interés que demostramos por llevar allá la religión católica con la que no buscamos espíritu alguno de lucro y que sin embargo fué uno de los extremos que más nos preocupó durante la colonización y por lo que más se nos ha motejado tan injustamente. Y obsérvese cómo en estos mismos momentos en que España se encuentra con el problema de Marruecos, nadie habla aquí en este país de extender por el Norte Africano la religión verdadera nuestra y de nuestros mayores, sino que por el contrario, se dice que hay que respetar a los marroquíes en sus creencias con tal de que los podamos dominar más fácilmente y el día de mañana obtener más resultados positivos de la exploración de aquellos territorios.

Ahora bien, dentro del siglo que estamos en que la lucha de Naciones con Naciones cada vez se halla en más intenso periodo, obliga a no tan sólo vivir dentro de la nota espiritual, la más importante y valiosa de todas, sino que también hay que sujetarse a ciertas realidades que pudiéramos denominar de positivismo y que no son tan valadies como aparentemente aparecen.

Entre ellas, por ejemplo, una de las cosas que más deben fijar nuestra atención es lo que se refiere a la elección del Cuerpo diplomático y consular que represente a España en los países hispano-americanos.

Yo sobre esto he oído en Méjico muchas y muy peregrinas cosas y no sólo lo he oído referir a dicha República sino a todas las demás que hablan nuestro idioma.

He oído decir que deben ser algo delicados de salud los Encargados de negocios españoles; porque generalmente los Secretarios de las Legaciones son los que con carácter provisional representan a nuestro país. Hemos oído que estos Secretarios por lo común, y salvo honrosas excepciones, se preocupan más de exhibirse en fiestas y actos de relumbrón que de mantener un contacto asiduo con la

colonia española allá residente y con el elemento intelectual americano, que son los que han de abrir los cauces en las orientaciones de fraternidad racista.

Hemos oído que, quizá cual consecuencia o reciprocidad de lo anterior, algunas veces los Gobiernos de aquellas Repúblicas nos corresponden enviándonos representantes del tenor de los que nosotros les mandamos.

Consideramos de tal importancia que tengamos en los países de América española una representación de lo más selecto, que creemos debían elevarse a Embajadas varias de las hoy Legaciones, empezando por Méjico.

Así, como en otro orden de consideraciones, he oído a los más ilustres mejicanos lo mucho que influiría en aquella opinión y la importancia que tendría para estrechar nuestras relaciones con aquellos países la anunciada visita a América del Rey D. Alfonso. Haría más que todos los discursos y artículos, y ¡quién sabe si con este viaje llegaría a ser una realidad el ideal del gran Bolívar...!

Yo me encontré allá con un estado colectivo tan favorable a toda labor seria, que modestamente quise aprovecharlo, y propuse la constitución de una Academia correspondiente de la nuestra que cree, a más de otras cosas, un intercambio de publicaciones hispanoamericanas mediante la fundación de bibliotecas adecuadas, incluso populares, para que reciprocamente ambos países conozcan sus producciones y sobre todo que al ser la primera Academia correspondiente de la Hispanoamericana que se crea en América, inicie y promueva la constitución de otras análogas en las demás Repúblicas hermanas.

Justo es hacer constar que si mucho nos inspiró para nuestra iniciativa y propósito las arraigadas ideas que tenemos sobre la transcendencia del problema hispanoamericano, mucho también nos estimuló encontrarnos en un país como es actualmente Méjico tan rico, con riqueza inagotable, tan culto, con cultura por la que cada vez se labora con mayor intensidad; tan hidalgo, con la hidalguía de la raza aborígen y la española mezcladas y tan patriota, con el patriotismo de los pueblos que saben adonde pueden y deben llegar, comprendiendo que por medio de la cohesión pueden destruirse todos los obstáculos que se levantan por manos encubiertas al desarrollo de su riqueza y pleno dominio político.

VALENTÍN GUTIÉRREZ-SOLANA.

El nuevo ministro de Méjico en España.

El 24 de Agosto último hizo entrega de sus cartas credenciales al Rey el nuevo ministro plenipotenciario de Méjico, D. Migue Alessio Robles.



D. Miguel Alessio Robles.

Por el luto que guardaba la corte a causa de la muerte del Rey Pedro de Servia, la ceremonia diplomática revistió carácter íntimo.

Acompañó al nuevo ministro el segundo introductor de embajadores, duque de Vistahermosa.

Verificada la entrega de las cartas credenciales, habló el Soberano particularmente con el Sr. Robles.

Desde Palacio dirigióse el nuevo ministro a la Presidencia y al ministerio de Estado, para efectuar las visitas oficiales a los señores Maura y González Hontoria.

El Sr. Alessio Robles es uno de los abogados más ilustres de Méjico. Nació en el Estado de Coahuila y cursó sus estudios profesionales en la Universidad Nacional.

Hizo sus primeras armas políticas cuando surgió en Méjico la campaña antirreeleccionista a cuyo movimiento se sumó, formando más tarde en las filas de los partidarios del Presidente Carranza, quien le comisionó al poco tiempo para que llevara a efecto en España, América Central y América del Sur una labor de acercamiento hispanoamericano. Fué entonces, en Octubre de 1916, cuando el Sr. Alessio Robles pronunció en el Centro Unión Iberoamericana de Madrid un notable discurso del que se guarda grato recuerdo.

Se ha distinguido siempre el nuevo ministro de Méjico por sus sentimientos hispanistas, a los que correspondieron nuestros compatriotas residentes en Méjico que le despidieron con un cariñoso homenaje en el Casino Español.

En Madrid, el Sr. Alessio Robles, es conocido y estimado.

Hacemos votos porque su labor sea fructífera para los dos pueblos hermanos.



Forman la «Revista de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes»:

Consejo.—D. Luis Ortega Morejón, D. José María de Olaguer-Feliú y don José María de Gamoneda.

Redacción.—Doña Blanca de los Ríos de Lampérez, D. Gabriel Maura Gamazo, D. Adolfo Bonilla San Martín, Sr. Conde de Cedillo, D. Manuel S. Pichardo, D. Antonio Bartolomé y Más, D. Adolfo Pons y Umberto, Dr. Carro y D. Javier Oliva.

Director.—D. Juan B. Acevedo.

Redactor jefe.—D. José Fúster Botella.

Secretario de redacción.—D. José M.^a Gamoneda.

Administrador.—Sr. Conde de Castillo-Fiel.

HERNÁN CORTÉS, CONQUISTADOR DE MEJICO

La feliz iniciativa de *El Universal*, de Méjico, de erigir una estatua en la gran capital al creador de la nacionalidad mejicana, Hernán Cortés, habla muy elocuentemente de la rectificación de errores históricos que desde hace algún tiempo se ha impuesto en los pueblos de nuestro origen. Por fortuna van desapareciendo rápidamente aquellos prejuicios que durante varios lustros cerraron las puertas a toda labor histórica, serena y científica, y las abrieron de par en par a la divulgación inconsciente de la leyenda negra, en la que ya no creen ni los niños de pecho.

Estos homenajes de los pueblos americanos a las glorias hispanas entrañan, no obstante, un grave inconveniente y es este el de poner de manifiesto nuestra incuria y nuestro abandono en todo cuanto se refiera a perpetuar la memoria de nuestros grandes héroes post-colombinos. Porque Méjico tendrá pronto un gran monu-



Hernán Cortés.

mento que representará la figura del gran conquistador y en España no habrá medio de que la gesta gloriosa de la Nueva España tenga en el mármol o en el bronce su marco adecuado.

Recientemente el doctor madrileño D. Antonio Franco Martínez, propuso que se celebrara con grandes fiestas el IV Centenario de la conquista de Méjico, que la terminó Hernán Cortés el 13 de Agosto de 1521, y la patriótica y reparadora iniciativa no encontró eco en las esferas oficiales.

A fuer de olvidadizos e indiferentes ni siquiera conservamos un retrato auténtico del glorioso soldado que dió «más provincias al Emperador Carlos I que ciudades le habían dejado sus abuelos». La crítica severa y autorizada del ilustre escritor Dionisio Pérez, entrando serenamente en la manigua de los recuerdos históricos, acaba de señalar aquella laguna, negando autenticidad a las producciones pictóricas de Tiziano, Sánchez Coello y Jovio y los grabados franceses de los siglos XVI y XVII.

Nosotros, que al hablar de Méjico y de su independencia no podíamos olvidar la egregia figura del conquistador, sin cuya obra la nacionalidad mejicana no hubiera tenido expresión real, hemos querido rendir este modesto homenaje a la memoria de Hernán Cortés, reproduciendo con estas pobres líneas la adjunta fototipia, que por ser mejicana, bien pudiera ser reproducción de alguno de los dos retratos que con probabilidades de autenticidad se conservan en el hospital de Jesús y en el Ayuntamiento de Méjico.



LAS FIGURAS DEL PERIODISMO

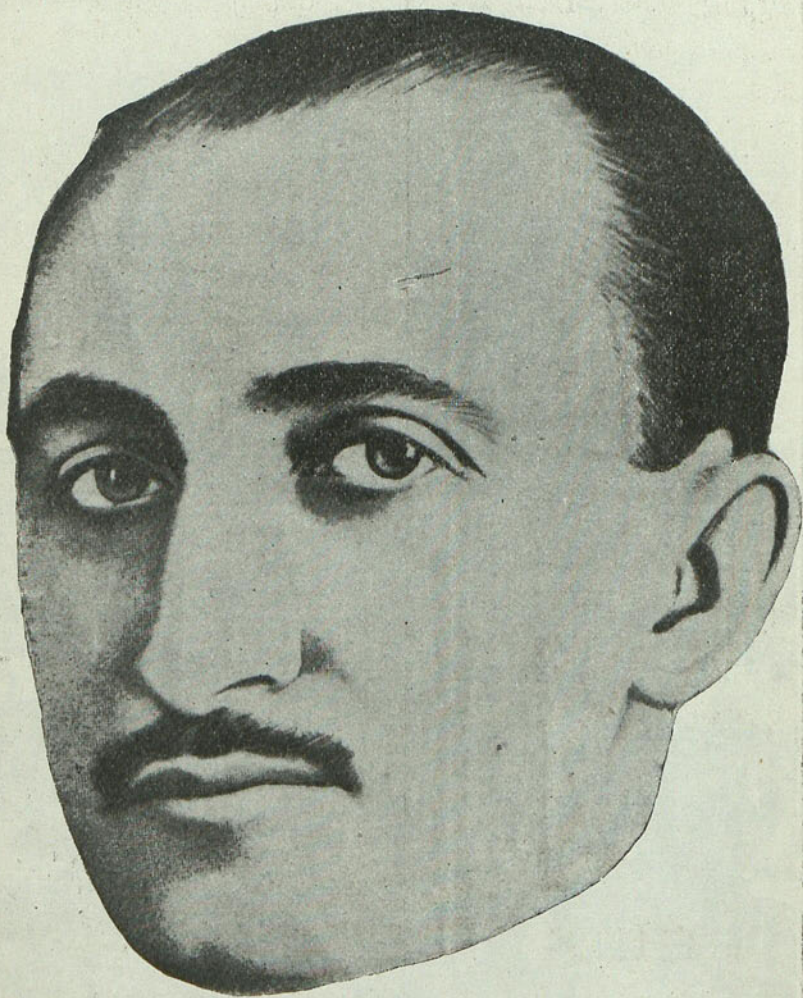
FÉLIX F. PALAVICINI

De las personalidades hispanoamericanas, Palavicini, es, seguramente, una de las más conocidas y queridas en España y muy singularmente en Madrid. Recientemente, con motivo de una delicada misión diplomática que le confirió el Gobierno de su país, recorrió Europa y sus impresiones de este viaje acaban de publicarse en un lujoso tomo que intitula su autor «Lo que yo ví».

Tratándose del insigne mejicano, gran amigo de España, ocioso nos parece decir que en su última obra tributa calurosos homenajes

a la Madre Patria, en la persona del Monarca y en cuantas manifestaciones de la vida cultural le fué dable conocer en su reciente viaje.

Del periodismo, en el que Palavicini, fundador y director del importantísimo diario mejicano *El Universal*, es una figura de indiscutible prestigio, se ocupa muy extensamente teniendo los mayores elogios para la honestidad de la prensa española.



Félix F. Palavicini.

Palavicini, que cuando fué ministro de Instrucción pública en su país, arrancó de las manos infantiles los textos que enseñaban a odiar a España, tiene desde hace tiempo ganada la gratitud de los españoles.



ESPAÑA Y AMÉRICA

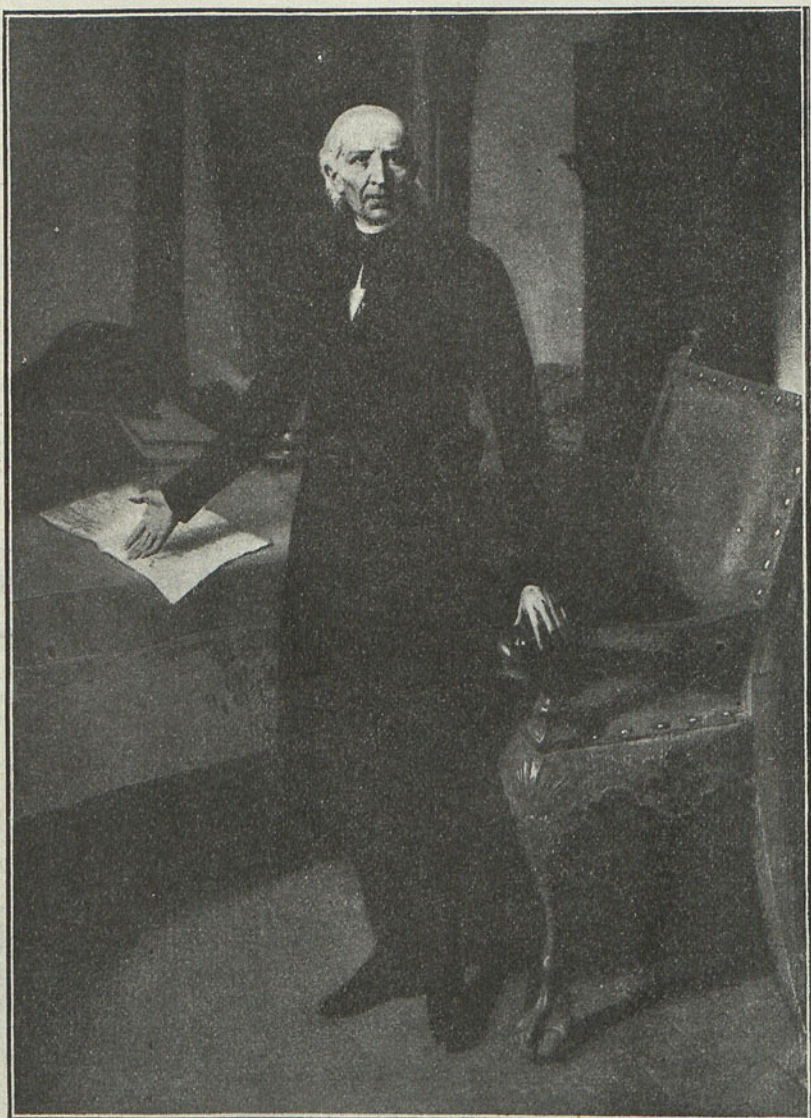
LA GRAN CIUDAD DE MÉJICO



La plaza de la Constitución da idea del progresivo desarrollo de la hermosa capital de la República.

Los hombres de la independencia mejicana

El acontecimiento político que nuestros hermanos de Méjico se aprestan a conmemorar tuvo dos figuras preeminentes, que han pasado a la historia, con juicios muy encontrados que no tenemos para



El cura Hidalgo.

que mencionar, pero que señalan en la vida de la hermosa república dos fechas memorables.

 Fueron aquéllas el cura Hidalgo y el emperador Iturbide.

El cura Hidalgo

D. Miguel Hidalgo Costilla, cura de Dolores, nació en el pueblo de Pinzamo, provincia de Guanajuato, en el año 1747.

Temperamento eminentemente político dedicó preferente aten-



Agustín Iturbide, primer Emperador de Méjico.

ción a estas cuestiones siendo el iniciador del alzamiento de Dolores el 16 de Septiembre de 1810, fecha considerada como comienzo de la lucha que once años después aseguró la independencia.

Murió fusilado el 1.º de Agosto de 1811.

El emperador Iturbide

Nació Agustín de Iturbide en Valladolid, hoy Morelia (Méjico), el 27 de Septiembre de 1783. Fueron sus padres Joaquín de Iturbide y Josefa de Aramburu, naturales de Pamplona (Navarra), en cuya población ocupaban envidiable posición social.

En 1805 contrajo matrimonio Iturbide con D.^a Ana María Huarte, de familia notable mejicana, y al poco tiempo marchó con su cuerpo del ejército al cantón que en Jalopar formó el Virrey Iturrigarai.

En Iguala proclamó Iturbide su plan de independencia en 24 de Febrero de 1821 y a los siete meses o sea el 27 de Septiembre del mismo año, hizo su entrada solemne en la capital con el ejército tri-garante, compuesto de 16.000 hombres.

Fué coronado emperador el 21 de Julio de 1822.

Destronado más tarde se trasladó a Europa, volviendo a Méjico en 1824, siendo preso y fusilado en San Antonio de Padilla el 19 de Julio de este año.



NUESTRAS PORTADAS

El Presidente de la República de Méjico.

El general D. Alvaro Obregón, actualmente Presidente de la República hermana, nació en Huatabampo, pintoresco pueblecito del rico Estado de Sonora.

De origen humilde, trabajó como obrero en las faenas del campo demostrando tal inteligencia que al poco tiempo adquirió justa fama de excelente agricultor. Con sus ahorros compró algunos terrenos que cultivó personalmente. En 1911 sus convecinos lo eligieron por unanimidad Presidente municipal.

En 1912, cuando la sublevación de Orozco contra el Presidente Madero, Obregón preparó un pequeño contingente militar con el que persiguió al sublevado, obteniendo grandes triunfos.

En 1913 luchó nuevamente contra el gobierno de Victoriano Huerta, contribuyendo en gran parte a la derrota de éste. Fué entonces cuando surgió la escisión entre los principales guerrilleros que

lucharon contra Huerta, y Obregón, fiel a Carranza, que era el primer jefe constitucional, salió en persecución de Francisco Villa, viniéndole en numerosos encuentros y obligándole a refugiarse en el norte de la República, donde al poco tiempo depuso Villa las armas dedicándose a la agricultura.

Carranza hizo Ministro de la Guerra al general Obregón, cargo que desempeñó algunos meses hasta el día que aquel asumió la Presidencia Constitucional de Méjico. Entonces dimitió Obregón y regresó a Sonora para continuar sus labores agrícolas.

Sobrevino después la revolución y la muerte de D. Venustiano Carranza y en las elecciones presidenciales convocadas por el Presidente interino D. Adolfo de la Huerta, resultó elegido Presidente el general Obregón, que tomó posesión de la alta Magistratura el 1.º de Diciembre de 1920.

En el corto tiempo transcurrido, el general Obregón ha realizado una obra pacificadora de progreso y prosperidad que quiera el Cielo perdure.



Méjico, país productor

Méjico es famoso principalmente por su gran riqueza mineral, pues son sus minas las más ricas del mundo. A pesar de haberse venido explotando por más de cuatrocientos años, se calcula que hay todavía 35.000 minas en el país. Y esto, en opinión de los geólogos, no es más que el principio de su desarrollo minero. Los incalculables recursos minerales que están aún intactos, ofrecen un porvenir brillantísimo para el desarrollo de las minas. Méjico es conocido principalmente como país productor de oro, plata y cobre, pero tiene también grandes yacimientos de minas de hierro que al fin y al cabo pueden resultar más valiosos que sus demás recursos minerales. La plata es el metal más importante de los que se extraen en Méjico, habiendo en el país unas 5.804 minas del argentino mineral. Antes de la revolución el rendimiento medio de plata era aproximadamente de 70.000.000 de onzas al año.

La industria de petróleo mejicana ha venido en estos últimos años a rivalizar con las minas. Los grandes campos petrolíferos del país son una de las principales fuentes de abastecimiento de petró-

leo en el mundo, y la capacidad potencial de estas «minas de oro líquido», como alguien las ha llamado, apenas puede calcularse, puesto que la producción actual no es más que fracción pequeña de su posible rendimiento. Se ha calculado que Méjico pudo haber producido en 1919 con sus pozos de petróleo 32.000.000 de barriles más de aceite que el que produjeron todos los demás países, y 170.000.000 más de barriles que el que rindieron los Estados Unidos en dicho año. El rendimiento de petróleo en 1918 fué de 63.238.326 barriles. En noviembre de 1919 había trabajando en Méjico 305 pozos cuya capacidad potencial era de 1.600.000 barriles al día.

Posee Méjico más grandes recursos agrícolas que ningún otro país del mundo. Con sus zonas tropical, semitropical y templada, con sus millones de hectáreas que, con el cultivo debido, podrían ser fértiles, tiene Méjico oportunidad para el desarrollo agrícola como pocos países la tienen en el mundo. El 90 por 100 de las frutas que se conocen, se dan en Méjico. Pueden cosecharse allí casi todos los cereales. El clima se presta mucho para el cultivo del algodón, y sin embargo, no se cultiva la cantidad suficiente para abastecer siquiera la demanda de la industria del país. El cultivo del guayule y la extracción del caucho del mismo es una de las más modernas y prósperas de las industrias mejicanas. Otra de sus principales industrias es la del sisal o henequén, que se cultiva principalmente en Yucatán, donde ciertas propiedades del suelo favorece su cultivo. El café y el azúcar se producen en grandes cantidades, así como otros productos demasiado numerosos para mencionarlos.

La crianza de ganado ha sido una de las más grandes industrias de Méjico.

Méjico tiene grandes riquezas madereras aún sin explotar y casi sin conocerse.

La siguiente lista de artículos que produce y exporta Méjico constantemente, demuestra lo inmenso de sus recursos: oro, plata, cobre, plomo, antimonio, estaño, zinc, mercurio, azufre, plumbagina, mica, amianto y otros metales; productos vegetales: algodón, café, caucho, chicle, garbanzos, cocos, azúcar y melaza; varias fibras, principalmente henequén, tabaco, maderas tintóreas, frutas frescas, aceites vegetales, cacao, caoba y otras maderas duras, cueros y pieles.

Algunas cifras sobre la producción de Méjico en los años de la contienda civil servirán de índice de lo que puede esperarse del país bajo un régimen pacífico, cuando ninguna traba tenga su vida eco-

nómica. El comercio Exterior del país, que en 1890 se calculaba en 70.000.000 pesos y en 1910 en 227.455.000, aumentó hasta que en 1919 pasó de 300.000.000, aparte de los metales preciosos.

La principal industria fabril de Méjico es la del algodón. Hay unas 130 fábricas, cuyo 85 por 100 está situado en la ciudad de Méjico o cerca de ella.

Financieramente, Méjico se halla actualmente en la curiosa situación de estar absolutamente sobre base de oro su sistema monetario, no hay papel moneda y la moneda pequeña es relativamente poca.

Méjico está hoy en los albores de un gran porvenir económico. No necesita el país más que el desarrollo pacífico y sin interrupción que le asegure un gobierno fuerte y firme para dar grandes pasos en industria y el comercio. Apenas hay otro país en el mundo que posea mayores recursos sin explotar que los que posee Méjico, y ofrece este país facilidades sin igual para el desenvolvimiento de los hombres de negocios que tengan clara visión para descubrir sus posibilidades y la energía para convertir éstas en resultados prácticos.

Llegó la hora que Méjico ocupe el puesto que le corresponde entre las grandes naciones productoras del mundo, los que le ayuden a conseguirlo sacarán no sólo la riqueza material, sino la satisfacción de haber colaborado en una gran empresa económica.



LEJOS DE LA PATRIA...

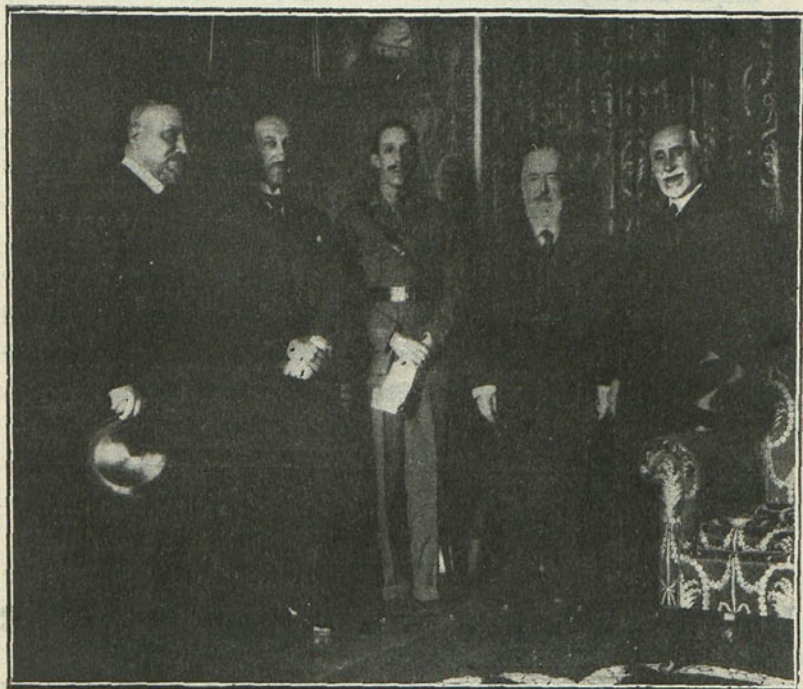
Los españoles residentes en Chile

Desde los primeros momentos de ocurridos los sucesos de Marruecos se recibieron en la Presidencia del Consejo de Ministros cablegramas de muchos españoles residentes en las repúblicas americanas y muy especialmente en Chile. En términos de ardoroso patriotismo, se lamentaban en los mencionados despachos los trágicos sucesos y se anunciaban suscripciones y donativos en favor de las víctimas.

Figuraba entre los cablegramas, en primer término, uno muy sentido de nuestro ilustre compatriota D. Fernando Rioja, el español insignie que hospedó en su palacio de Viña del Mar a S. A. R. el infante D. Fernando.

Posteriormente, el presidente del Consejo de ministros, Sr. Maura; el Sr. Francos Rodríguez, en su calidad de ex jefe político de la Misión española que estuvo en Chile; el ministro de esta República en Madrid, D. Joaquín Fernández Blanco y el representante del Banco Español de Chile, en Barcelona, Sr. Jara Torres, recibieron el siguiente cablegrama de D. Fernando Rioja, presidente del Comité español de Valparaíso:

«El exacto conocimiento que usted tiene de nuestros sentimientos hacia la Patria nos induce a pedirnos seais nuestro embajador ante



La entrega a S. M. el Rey del donativo de los españoles residentes en Chile.

S. M. el Rey en el acto de serle entregadas por el Sr. Jara las 350.000 pesetas que los españoles de Valparaíso envían para ser destinadas a socorro de los inválidos y de las familias de los caídos en cumplimiento del deber sagrado.—*Fernando Rioja.*»

Los Sres. Fernández Blanco y Jara Torres visitaron al Sr. Maura con objeto de ponerse de acuerdo, tanto con el jefe del Gobierno como con el ministro de Gracia y Justicia, para entregar a S. M. el Rey, en el día y hora que designara D. Alfonso, la citada cantidad.

El día 8 del que cursa, a las once de la mañana, se verificó en Palacio el acto de entregar a S. M. el Rey las 350.000 pesetas, recaudadas por los españoles de Chile como donativo a las víctimas de la guerra de Africa.

A dicha hora llegaron al Regio Alcázar el jefe del Gobierno, señor Maura; el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Francos Rodríguez; el ministro de Chile, Sr. Fernández Blanco, y el representante del Banco de Chile en Barcelona, D. Enrique Jara Torre.

Dicho señor hizo entrega al Monarca de 250.000 pesetas de la colonia española de Valparaíso, y 100.000 pesetas de los españoles residentes en Santiago de Chile.

Al entregarlas dijo a S. M. que aquel dinero había sido recaudado con destino a los inválidos de la guerra de Africa y a las familias de los muertos en el sagrado deber de la defensa de la patria.

El Rey agradeció vivamente ese rasgo de nuestros compatriotas y expresó sus deseos de estrechar más los lazos que hoy unen a España y Chile.

Añadió que siempre había visto con gran simpatía la idea de establecer una línea directa de vapores con aquella República para intensificar las relaciones comerciales y espirituales con la nación hermana.

Dijo también que aprovechaba esta ocasión para expresar la gratitud de España hacia Chile por las atenciones y el cariño con que había acogido a la Misión española.

Y terminó rogando se reiterase su gratitud a los españoles residentes en Chile, por conducto del benemérito Sr. D. Francisco Rioja, presidente de las colectividades españolas de Chile y organizador de la suscripción que tan magníficos resultados ha dado.

El ministro de Chile hizo notar a los periodistas que la cantidad recaudada es de gran importancia, teniendo en cuenta la depreciación de la moneda chilena con respecto a la peseta.

El Monarca ha dirigido al benemérito español, Sr. Rioja, un expresivo cablegrama, saludando a todos los compatriotas.



Información hispanoamericana.

La fiesta del «indiano».—En Llanes (Asturias) y Laredo (Santander), se ha celebrado la llamada fiesta del «indiano», que a consecuencia de los graves sucesos de Marruecos, no ha revestido la solemnidad con que en un principio se preparó.

Muertes sentidas.—En Méjico ha fallecido la respetable señora D.^a Carolina Oviedo, esposa del ilustre Dr. León, director del Museo Antropológico de aquella ciudad y catedrático de la Facultad de Medicina mejicana.

La muerte de la distinguida y virtuosa dama ha causado general sentimiento.

El Dr. León, que es uno de los publicistas más competentes de la América española y un sincero amigo de España, sabe que en estos momentos le acompañamos en espíritu.

—En Barcelona, donde se encontraba, ha fallecido el coronel peruano D. Manuel Bedoya.

Era el finado padre de nuestro compañero D. Manuel Bedoya, colaborador de *La Voz* y redactor de la página iberoamericana de *El Sol*.

Nuestro ministro en Méjico.—En el ministerio de Estado se ha recibido un cable, en que el ministro de España, en Méjico, da cuenta de haber presentado sus credenciales.

A su discurso contestó el Presidente de la República con otro de caluroso afecto para España.

El día 5 presentó las credenciales que le acreditan como enviado extraordinario de España para asistir a las fiestas conmemorativas de la Independencia de Méjico.

Panamá y Costa Rica.—La Legación de Panamá, en España, ha recibido de la secretaría de Relaciones Exteriores de su país el siguiente cablegrama:

«Panamá dispuesto en principio a luchar, para defender la región de Coto, se ve obligado a abandonarla, porque los Estados Unidos le han notificado que no permitirán se haga resistencia a las fuerzas de Costa Rica. Mañana llegará el acorazado norteamericano *Pensylvania*, con el propósito de proteger la ocupación de Coto».

Funerales en Pátzcuaro.—La colonia española de Pátzcuaro (Méjico), celebró el día 3 de Agosto solemnes honras fúnebres en sufragio del alma del general Fernández Silvestre y su Estado Mayor, y

de los oficiales y soldados que perecieron el día 21 de Julio en Marruecos.

Homenaje al Uruguay.—El importante diario canario *El Progreso* que dirige el batallador periodista Santiago García Cruz y que se publica en la capital de la provincia, la hermosa ciudad trasatlántica Santa Cruz de Tenerife, dedicó el 25 del pasado mes un número extraordinario a rendir un homenaje a la República Oriental del Uruguay en el XCVI aniversario de su independencia.

El número, primorosamente editado, trae un magnífico grabado del Presidente de la República Excmo. Sr. Dr. Baltasar Brum, obra del notable artista canario Juan Davó y artículos notabilísimos de los ilustres escritores de aquel bello país, Sres. Conde de Casa Segovia, Ildefonso Maffiotte, Domingo Manrique, «Guillón Barrús», Leoncio Rodríguez, Hernández Amador, José García Palenzuela, Isaac Viera, «Aguirre Lazareno», «Carlos Cruz» y el director de *El Progreso*.

Felicitamos muy cordialmente al simpático y querido colega que en forma tan elocuente y patriótica labora por los ideales hispano-americanos.

Importante donativo.—Para celebrar la fiesta nacional de su patria, la española República de Colombia, el Ilmo. Sr. Cónsul general D. José Manuel Pérez-Sarmiento, vicedirector de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes, de Cádiz, ha obsequiado con destino a la biblioteca que la docta institución organiza en el salón de América, 250 obras de autores americanos, con sus respectivos estantes y diversos retratos, entre otros los de Simón Bolívar, Santander, el Precursor Nariño y el sabio Caldas, el discípulo predilecto y compañero en investigaciones científicas del gaditano José Celestino Mutis, el «Patriarca de los Botánicos», como lo llamó Humboldt; «cuyo nombre resistirá el paso de las edades», al decir de Linneo.

Cuenta ya nuestra Academia con más de dos mil volúmenes americanos y no pocos españoles y una colección completa del *Diario de Sesiones* desde las Cortes gaditanas hasta la fecha.

Clases de geografía e historia de América.—Realizando una labor práctica la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz, continúa sosteniendo las clases de geografía e historia americanas, a las cuales concurren numerosos alumnos de ambos sexos. Competentes profesores dan conferencias apoyados en textos que allí mismo pueden consultarse. Ya los alumnos han presentado me-

morias muy interesantes, una de ellas sobre arqueología americana que ha llamado la atención. Al terminar el curso se reparten premios de importancia concedidos por la Real Academia, Compañía Transatlántica, Ayuntamiento de Cádiz, etc.

Monumento al marqués de Comillas.—Brillantemente ha terminado el monumento al Excmo. Sr. D. Claudio López y Brú, marqués de Comillas, el laureado escultor catalán D. Antonio Parera. El monumento tiene 12 metros de altura y hermosos grupos alegóricos de la unión hispanoamericana lo adornan. La figura terminal, «El Genio del Cristianismo», está fundida en bronce; el busto del marqués en mármol de Carrara. Son muy bellos también los grupos del león ibero y el condor americano; los de España, América y Cádiz enseñando a América en la Constitución del año 12 sus derechos y sus deberes. Los bajorelieves de Colón y de Cervantes, lo mismo que los que recuerdan la salida de la segunda expedición del almirante y la del primer vapor de la Transatlántica para América, son todas muy artísticas.

La Junta organizadora la constituyen el Alcalde de Cádiz, Presidente del Excmo. Ayuntamiento y por tal cargo como Presidente; el Director de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero, como vicepresidente, y el señor D. José M. Pérez Sarmiento, Cónsul general de Colombia, como Secretario general.

El nuevo gobierno de Chile.—El nuevo ministerio chileno ha quedado constituido en la siguiente forma:

Interior, Héctor Arancibia Laso; Negocios Extranjeros, Ernesto Barros; Hacienda, Víctor Celis; Justicia, Tomás Ramírez Fríos; Guerra y Marina, Remigio Medina; Industria, Artemio Gutiérrez.

El idioma español en la Sociedad de las Naciones.—El conde de Gimenó, que representa a España en las sesiones que viene celebrando en Ginebra la Liga de las Naciones, acaba de pronunciar en español un notable discurso. Al comenzar a hacer uso de la palabra fué calurosamente ovacionado por los representantes de las repúblicas hispanoamericanas que asisten a las deliberaciones, constituyendo este espontáneo homenaje a la lengua inmortal de Cervantes, la consagración del español como tercer idioma oficial de la Liga.





A la Real Academia de Ciencias y Artes
Heráldica Americana de Madrid

Alfonso *Alf*
1921

